

DOCUMENTO 4

FALTAN DERECHOS, FALTA HOSPITALIDAD, FALTAN PERSONAS COMPROMETIDAS EN LA CASA COMÚN



Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona. (*Derechos Humanos, art.3*)

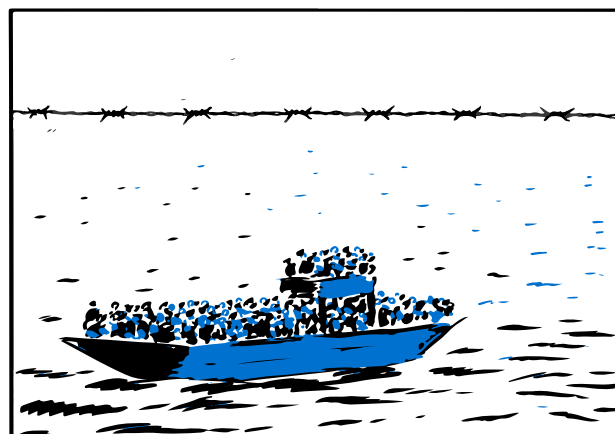
Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país. (*Derechos Humanos, art.13*)

En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país. (*Derechos Humanos, art.14*)

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios. (*Derechos Humanos, art.25*)

Millones de personas, por culpa de la pobreza, el hambre, o la guerra y los conflictos, o por persecuciones ideológicas o religiosas, o por desastres naturales provocados por el cambio climático, se ven obligadas a dejar su país y bus-

car un futuro mejor para ellos y sus familias. Sin embargo lo que encuentran en los países desarrollados, en los países ricos, son fronteras infranqueables, vallas, alambradas... obstáculos sin fin para acceder.

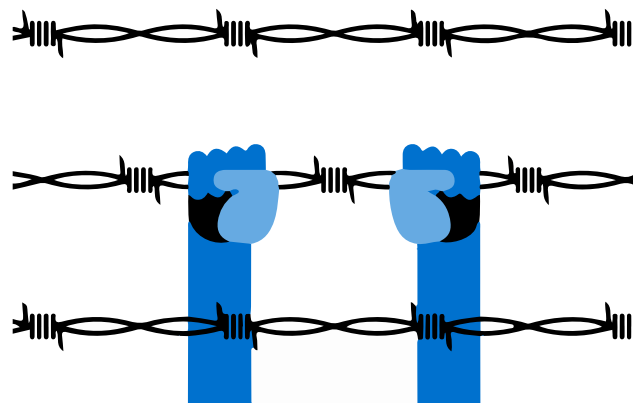




Se hace escandalosa la vulneración de Derechos Humanos

«¿Qué te ha sucedido Europa humanista, defensora de los derechos humanos, de la democracia y de la libertad? ¿Qué te ha pasado Europa, tierra de poetas, filósofos, artistas, músicos, escritores? ¿Qué te ha ocurrido Europa, madre de pueblos y naciones, madre de grandes hombres y mujeres que fueron capaces de defender y dar la vida por la dignidad de sus hermanos?» (Papa Francisco, discurso mayo 2016).

Mirad estos dos vídeos, y después comentad en pequeño grupo lo que os han parecido, lo que más os ha llamado la atención, la reflexión que os ha provocado, lo que habéis sentido al verlos, también pensad qué contestaríais a la pregunta que hace el Papa **¿Qué te ha sucedido Europa humanista...?** ¿Qué le ha sucedido para que ocurra lo que está ocurriendo? Luego podréis compartir en gran grupo lo que hayáis comentado.



- Vídeo sobre la crisis de inmigrantes en la frontera Sur de Europa con entrevista a Santiago Agrelo, arzobispo de Tánger, comprometido defensor de los inmigrantes que tratan de cruzar el estrecho en patera o saltar la valla (11 minutos): <http://nadiesinfuturo.org/materiales/article/entrevista-a-santiago-agrelo>
- Vídeo sobre la crisis de refugiados en la frontera Este de Europa (16 minutos): <https://www.youtube.com/watch?v=dqEyZEHgEfs>

VERGÜENZA

Una vez terminada la puesta en común de los grupos sobre lo que habéis comentado de ellos, veremos este vídeo donde se nos plantea el camino a seguir para dar respuesta a la situación que hemos visto reflejada en los vídeos anteriores:

- Canción de Migueli «Salvemos la hospitalidad» (3'30 minutos):
<https://www.youtube.com/watch?v=8CXI8S6Eq7s>

Ahora formaréis grupos de 4 ó 5 personas y leeréis estos dos textos que vienen a continuación. Una vez leídos, la tarea que tendréis que hacer será la de elaborar un manifiesto, no más de una página escrita, en el que quede expresado lo que pensáis sobre este tema, lo que pensáis sobre los que causan esta situación, y cuáles creéis que serían los caminos que habría que tomar para ir dan-

do solución a estas problemáticas, por una parte lo que deberían hacer los gobiernos, y por otra lo que debería hacer la ciudadanía, es decir, nosotros.

Cuando cada grupo ponga en común su manifiesto, podréis elegir entre todos aquél que creáis mejor. Hecho esto, pensad en un gesto original, creativo, llamativo, para hacer en el patio o plaza, donde representéis simbólicamente esta realidad que sufren millones de personas en la actualidad. Después leed el manifiesto y repartid copias entre los asistentes. Y para terminar haced un minuto de silencio por las más de 400.000 personas que han muerto desde el año 2000 intentando venir a Europa.



Faltan hombres y mujeres que defiendan la vida de todo ser humano, en cualquier etapa de la vida y situación que se encuentre. Independientemente de su origen, cultura, sexo, color de piel o religión. Donde la persona y su dignidad sean siempre lo primero.

Desde la Segunda Guerra Mundial la humanidad no se ha visto en otro drama igual que el actual a escala mundial. Hoy día cuando recordamos las consecuencias de aquella Gran Guerra, nadie duda de cómo y cuánto fue degradada la dignidad humana. De ahí la posterior Declaración Universal de los Derechos Humanos, con la que se pretendía evitar situaciones similares en el futuro. Pero cuando comprobamos lo que está sucediendo y las respuestas que se siguen dando ante la mal llamada «Crisis de refugiados», nos damos cuenta que no están a la altura de quienes promulgaron de buena voluntad lo que entendemos todos y todas por «Derechos Humanos».

Quedando patente, después de esperar tanto ante la desesperada situación de millones de personas en nuestro mundo, que los llamados «Derechos Humanos» y su cumplimiento al parecer sólo atañe a una parte de la humanidad, dejando así de serlo universalmente para convertirse en los privilegios que tenemos unos sobre otros. Privilegios que habría que resguardar a toda costa, como las medidas ratificadas en las ya existentes expulsiones «en caliente», la externalización de fronteras (y de Derechos) y el fortalecimiento todavía mayor de fronteras que seguirán provocando más muertes. Según la estimación de las Naciones Unidas más de 400.000 vidas humanas en los últimos 15 años. En 2015 podrían haber muerto más de 1.000 niños y niñas. Hoy más de la mitad de las personas que buscan un lugar seguro para vivir son mujeres, niños y niñas en las condiciones que todos conocemos por los medios.

Esta situación y sus respuestas vienen a demostrar la verdadera Crisis de humanidad en la que está sumergido nuestro mundo. Especialmente de quienes tienen responsabilidades en la toma de decisiones al nivel que corresponda. El acuerdo UE-Turquía además de ser ilegal no solo afecta a los derechos humanos sino a los mismos tratados legales de la Unión Europea. Es la primera crisis humanitaria en suelo europeo. Los halcones han vencido y los pobres han perdido. Una propuesta propositiva tomada del Papa Francisco son los pasillos humanitarios como han hecho ecuménicamente en Italia. La historia dentro de medio siglo juzgará a esta generación, como el amor de Dios: ¿Cuándo te vimos extranjero y te acogimos? (Mt 25, 35).

Pero no nos hagamos los ciegos, también quienes desde nuestro cómodo silencio, no decimos o hacemos nada para remediarlo. Incluso dando credibilidad a justificaciones que hemos podido escuchar y hasta ser transmisores de mensajes de muerte en este valioso tiempo. Expresiones que menoscaban la dignidad de todo ser humano y hacen un flaco favor a la convivencia y cohesión social de quienes ya convivimos en este espacio protegido.

No nos hagamos los sordos, así como quienes reconocemos lo que está sucediendo y únicamente nos quedamos con resignación y lamentos al ver las noticias que nos llegan.

No nos hagamos los mudos, no podemos seguir permaneciendo callados. No podemos quedarnos pasivos, debemos posicionarnos por la vida y su dignidad. Hace falta seguir despertando nuestras conciencias y las de los que están a nuestro lado. Para reconocernos mutuamente, especialmente en quienes más sufren, también cerca de nosotros. Considerando de qué forma y con quienes podríamos organizarnos para reivindicar juntos una vida digna para todos y todas sin excepciones. Para construir juntos en nuestras comunidades y barrios una verdadera cultura de la hospitalidad a partir de las posibilidades que nos ofrecen nuestras relaciones cada día, en la aceptación y acogida asertiva del otro en quien está Cristo, por muy diferente que sea. Tengamos la voluntad de dejarnos convertir, especialmente por los crucificados y crucificadas de nuestra historia. En tiempos difíciles es urgente amar.

(Eclesialia, 23-3-2016)

«Junto a la acogida hay que activar una mirada larga a las causas de las migraciones forzadas. Es imprescindible asegurar la paz y el desarrollo tanto en los países de origen como de tránsito. Pero es igual de urgente: atajar las causas, aumentar la Ayuda Oficial al Desarrollo, disminuir el gasto militar, exigir a las Naciones Unidas que apoye acciones que aseguren la paz y abordar de raíz las causas de la trata de personas.

Urge transformar el reto en oportunidad: es preciso compartir con la sociedad y la comunidad cristiana la convicción de que las migraciones son una oportunidad para el desarrollo de los pueblos. Por eso apostamos por unas políticas de acogida e integración que incidan en el cambio de los estereotipos y en combatir los discursos racistas y xenófobos. La apuesta por la acogida es una apuesta por la humanidad.

Asmala era médico en Siria. Hace dos años lo dejó todo y se refugió en Turquía con su familia, con la esperanza de que terminase la guerra y poder volver a casa. Pero el paso del tiempo solo ha agravado la situación y el regreso con mínimas garantías ya no es posible. Ahora intenta llegar a Bélgica atravesando la ruta de los Balcanes con toda su familia. El viaje es peligroso, caro y con muchas probabilidades de fracasar. En el caso de llegar, su intención es quedarse y construir un futuro para los suyos. Pero esto último, no depende solo de él.

La colombiana Alejandra Álvarez tuvo que salir de su aldea escondida, por la noche, si quería salvar su vida. Llegó a España hace 5 años sin permiso de trabajo. Después de muchos esfuerzos se hizo con su anhelado Permiso de Residencia y Trabajo. Pero hace un año, la crisis tocó a su puerta; ya ha agotado el desempleo y se ha quedado sin tarjeta sanitaria. Ahora busca trabajo, no solo para sobrevivir sino, sobre todo, para poder renovar sus papeles y recuperar algunos derechos que perdió sin entender muy bien la razón. Le gustaría sentirse un vecina más, pero eso no depende solo de ella.»

(Campaña Migrantes con Derechos)